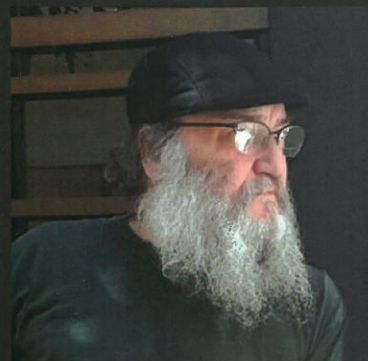


El Fenecer del Ruido

Javier López Trezza

POEMAS



Javier López Trezza

Nació en Buenos Aires, Argentina, en 1964. Es escritor, músico y periodista. Egresó en marzo de 1990 del Instituto Grafotécnico (Escuela Superior de Periodismo). Comenzó a escribir para publicaciones alternativas, hasta llegar a los más importantes semanarios de rock de nuestro país: primero, en la revista Pelo, y luego en Metal, donde realizó centenares de notas a grupos como Hermética, Logos, V8 y Rata Blanca. Durante la primera parte de la década de los noventa, fue redactor, colaborador e hizo crítica de discos y entrevistas en la revista Generación X (Magendra), magazine semanal, para el que cubrió un sinnúmero de shows de bandas emergentes, como así también de algunos de los grupos más influyentes del rock nacional: La Portuaria, Divididos, Vox Dei, Los Pericos, Los Twist, Los Rodríguez y Las Pelotas, e incluso de solistas, como Celeste Carballo o Ricardo Montaner. También estuvo a cargo de la cobertura de los segmentos musicales de los programas televisivos Ritmo de la noche, de Marcelo Tinelli, en TELELE, y Hacelo por mí, de Mario Pergolini, en Canal 9. Luis Alberto Spinetta y Fabiana Cantilo fueron algunas de las estrellas que se presentaron en dichos espacios.

Condujo varios programas radiales de música e interés general: En FM La Tribu, Dame refugio (1998), con el locutor Andrés Mercuri; en FM Federal, Píntalo de negro (1992) (programa que fue seleccionado para estar al aire en FM Rock & Pop); en Radio Lomense, Es solo rock and roll (1990). En AM Radio Excelsior, en el segmento «Rock y un lugar duro» (1991), entrevistó junto al periodista Diego Perri a músicos consagrados, como Adrián Otero, de Memphis (La Blusera); Pil Trafa, de Los Violadores; Marciano Cantero, de Los Enanitos Verdes; Juan Antonio Ferreira (JAF) y Javier Calamaro, de Los



PUNTOAPARTE
EDICIONES

EL FENECER DEL RUIDO

POEMAS

JAVIER LÓPEZ TREZZA

EL FENECER DEL RUIDO

POEMAS



PUNTOAPARTE
EDICIONES

López Trezza, Javier

El fenecer del ruido / Javier López Trezza. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos

Aires: Puntoaparte Ediciones Independientes, 2024.

60 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-631-6616-04-3

1. Poesía Argentina. I. Título.

CDD A861

© JAVIER LÓPEZ TREZZA, 2024. Reservados todos los derechos.

www.javierlopeztrezza.com.ar

Fotografía: Verónica Visaggio

Diseño gráfico: Sol Naredo / Carolina Hortal

Corrección: Liliana Turturro

Puntoaparte Ediciones Independientes

www.puntoaparte.com.ar

ISBN Nro: 978-631-6616-04-3

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Queda prohibida la reproducción total o parcial así como su almacenamiento o fotocopiado mediante cualquier sistema electrónico o mecánico sin la debida autorización del autor o de la editorial.

*Un hombre camina abrazado a su mujer,
entre autos estacionados y un domingo
inmarchitable. Las hojas de abril se arrojan
suavemente desde los árboles y se recuestan
sobre el bordillo de la calle, y se aman. Es el
eterno otoño interno. Pero, muy a pesar de la
poesía, la realidad es siniestra y ahoga.
Un hombre respira a su mujer y aflora el
sentido... Se corre el telón, germina la vida.
Es el final del bullicio inquisidor, es «El fenecer
del ruido».*

Javier López Trezza

A Cristina.

Prólogo

Por Yesica Bernardou

El fenecer del ruido. En tiempos de infoxicación, ruidos e interferencias, este libro nos evoca a escuchar. Un poemario imprescindible para los tiempos convulsionados que atravesamos. Un grito desesperado para conversar y amar. Nos convoca al encuentro con los otros/as, con uno mismo y con la profunda humanidad.

Lamento anticiparles (como dicen los chicos/as: "spoilers") que los Poemas de Javier no mueren. Renacen en cada uno de nosotros/as día a día. Son un verdadero remanso de esperanza al atardecer, un humeante mate al aire libre, un rayito de sol en el rostro o esas gotitas de agua de mar en los pies... Mientras: yace la oscura tempestad del Ser. El barullo de los medios, el agobio de los excluidos, los gritos del egoísmo, la desesperación de los autoritarismos, el absurdo de los negacionistas, los disparates de la vida moderna y la memoria como valor ante la intemperie de la indiferencia. Y los poemas como un entramado artesanal de la resistencia. En el Sentido Javier dice: "Y el mundo es el mar. El amor el sentido. El arte es sobrevivir y la vida es la cosecha". Los

duendes del poeta se cuelan por todas partes: a veces entre lágrimas, guiños, caricias o palmaditas en la espalda.

Celebro y abrazo este poemario exquisito y profundo que nos invita a reflexionar sobre la existencia humana en tiempos de fragilidad social, desarticulación cultural y agoreros del mal. Contiene: las sombras de unos pocos/unas pocas y el resplandor de millones de almas. La soledad, el espanto, las violencias, el silencio, la voz humana, el honor y el compromiso, la importancia de la amistad en El peso del mundo: "... Un mundo donde ya nadie atiende", nos deja con una lágrima a punto de rodar y la respiración cortada.

Javier López Trezza es un Pescador de palabras, sentimientos y emociones, también nos recuerda que: "Y entre tanto dolor, el amor convirtió mi infierno en libro". El arte de los poetas renace, florece, recrea, inspira, pero no muere. Se reinventa, resignifica y rememora. Son ideas que vuelven de repente como brisas por la mañana.

Un artista que deja su huella en la arena del tiempo: testigo de la pobreza espiritual, la falta de empatía con los demás, la mediocridad cotidiana, la música que no se oye. El poeta arroja su piedra dejando una estela en el claro. Lo hace con destreza entre silencios, oscuridades y alaridos. Descubre lo esencial. Arroja un puñado de luz, ventila el Ser.

Vivir, construir puentes entre la realidad y la memoria. La palabra como herramienta de expresión humana, con las presencias de las ausencias: abue-

los/as, madres, amigos/as, familias y mujeres luchadoras. Sobrevivientes.

Para terminar, me recordó a una frase de Miguel Abuelo, "Se acercan tiempos difíciles, amar es urgente". Regalar este libro, es un abrazo de amigo/a desde el fondo del corazón. Si al leer estos poemas te emocionas deshojando los pétalos de cada párrafo, entonces el poeta renacerá en cada nuevo lector/a. La misión estará cumplida cuando los poetas/las poetisas y los libros sean intocables.

El fenecer del ruido es un salvavidas de la memoria y un abrazo comunitario. Este libro es un acto de comunicación, un manifiesto del amor, de la fragilidad de los y las artistas, la importancia de los vínculos sociales y la construcción de fortalezas con redes humanas, como flores hermosas y sensibles del sendero de la vida.

EL FENECER DEL RUIDO

En este mundo ciego
he buscado durante la noche
la calma que no he logrado encontrar
durante el día.

La burguesía se encarna en los cardenales.

El poder.
El dinero.
El sexo.

La pobreza.
La locura.

Los dueños de la tierra.
Los hombres perdidos.
El vino.

El frontispicio de mí.
El fenecer del ruido.

ENMUDECIÓ

Estaba solo.
Rodeado de innumerables personas
y abrazos protocolares.

Nadie sabía nada y yo no hablaba. Sin embargo,
todos decían que yo decía..., pero...
Caminé hacia mí
y el ruido enmudeció.

AMANECÍ

Todo quedaba a medio decires.
El futuro parecía mendaz.
Desangrar fue rutilante.

Congelado entre sombras,
en un bosque sin luz,
sin gente,
sin voces,
sin miradas,
sin pulso casi...
abrazado a la penumbra amanecí,
envuelto en la epidermis de mi heroína.

VESTIGIOS

Las Madres de Plaza de Mayo
son más fuertes que el ejército de Alejandro Magno.
Dios es un invento.
Hay un sendero más allá del horror
y de los padres...

El camino se hace con tus propias pisadas,
aunque te sientas como una hormiga en el cosmos.
Nadie es tu creador.

Caminar con los sueños en la mano.

Los vestigios de la vida
están en la sonrisa de los hijos,
en la forma en que tu heroína observa
cómo te despojas de tu campera,
una mañana lluviosa de abril,
y en plena calle, se la cedes a una mujer,
empapada de espanto y desamparo.

ABRAZADO A MI SOMBRA

De alguna manera me fui yendo.
Ya no podía seguir así, sentado ahí,
mirando sus copas, abrazando a mi sombra.

Me hubiera gustado que cantara conmigo,
al menos una vez, alguna canción,
o enterarme que me extrañaba,
o que me quería, que se yo...

Ahora vivo abrazado a dos astros
y a una luna hermosa que no me abandonó.

Ya no podía seguir así, sentado ahí,
mirando sus capas, abrazando a mi sombra.

ABRAZADO AL SILENCIO

La voz de Mollo se vierte
desde los parlantes.
Ella prepara la cena.
Los chicos cantan en el atardecer
de un sábado despoblado.

El día se acomoda para descansar,
y la imagen de nueve miserables
sentados frente a un tribunal, aturde.
Videla, leyendo la Biblia, aturde.

Tengo los ojos al borde del llanto.

Dejaré que este sábado muera...
Abrazado al silencio.

EL PESO DEL MUNDO

A Román Danon

El mundo le pesa,
encerrado en una pieza,
aislado de COVID.

La soledad lo enloquece.

El mundo le pesa,
piensa que puede volver
al Campo de concentración de Jasenovac
pero no, eso no ocurrirá, le dije.
Y le supliqué que no tema.

Me llamó a las cinco de la mañana
y salté de la cama para calmarlo,
en un mundo donde nadie atiende.
Todos lo sabemos.

Él y yo nos abrazamos para siempre,
entre tanta atrocidad y negacionismo,
y bombas y veneno y exterminio.

A ESPALDAS DE LA MONTAÑA

En la cocina de la casa de mi madre,
a un metro de su bastón,
escribo a mano alzada lo que me llora.

Es una tarde bukowskiana de enero,
que arde entre fotos de la infancia
y almanaques descoloridos.

Uno de mis hijos juega en el jardín
y el otro aguarda en Buenos Aires.

Mi mujer sabe que los duendes
merodean la casa.

La demencia senil está empecinada
en dejar a mi madre sin pasado.

Estoy borracho de tristeza,
a espaldas de la montaña.

¿LOS POETAS MUEREN?

Un hombre le escribe a una mujer,
a una rosa,
a un cuadro,
a una mariposa.

Y en un mundo de sicarios
una flor me estalla en el pecho.

Un hombre le escribe a la luna,
a la lluvia,
al mar,
al fervor.

Y entre tanto dolor,
el amor convirtió mi infierno en libro.

La poesía es amor puro
y es antónimo de muerte.

¿Los poetas mueren?, me pregunto,
y me lo preguntaré siempre.

VOCES

“En una caja guardo fotos de la Segunda Guerra Mundial”,
me contó un amigo, sobreviviente del nazismo.

Y me dijo que una noche de frío y de hambre,
vio a la muerte pasear entre Egipto y la Franja de Gaza.

“A mediados del siglo pasado,
submarinos nazis nadaban hacia el sur de América,
trayendo ratas que huían de Núremberg”, me comentó.

Y me aseguró que cuando escucha a Bach
advierte que hay buena gente
y que de verdad vale la pena vivir.

“Te escucho como si estuvieras adentro de mi corazón”,
me dijo.

Quedé mudo frente al ruido ensordecedor
de las bombas que no pudieron matarlo

VACÍOS

¿Qué tendrán estos días que están vacíos de gente?

La violencia camina por las calles sin ningún miedo.
Las personas mueren de soledad.

Los gobiernos roban de espaldas al honor.

¿Qué les pasa a estos días que nadie se abraza?

JUAN

Tengo una foto vieja
de mi abuelo materno
y el eterno recuerdo
del lugar donde
descansan sus restos.

Pero el padre de mi madre no está allí,
en ese lugar inhóspito,
encumbrado sobre montañas,
al borde del sol
y del pasto crecido por el abandono.

El cielo se apoya sobre un paredón
que parece separar
la vida de la muerte.

Mi abuelo está en mí,
definitivamente,
incluso, en este mismo instante,
yo sospecho que él se escurre
entre mis lágrimas.

JUSTA

Una mujer en un mundo de hombres.
Una madre austera.
No le pudo contar a su hija
quién fue su padre.

Formó parte de la Unión Femenina Argentina
Peronista.

De mi bisabuela conservo la única foto familiar
que sobrevivió al vaivén del tiempo.
Intuyo que vivió acorde a su nombre.
Murió mucho antes de que yo naciera.
Me hubiera encantado abrazarla.

EL SOBREVIVIENTE

Una tarde hermosa -como ella-.
Un refugio en la altura.
Un hombre solo y cansado,
enorme...

Sin máscaras.
Sin sueños.

Pienso en el lábil devenir de lo que queda
y en el infantil solipsismo de la muerte.

EL SENTIDO

Una parte del pasado
hace de mi presente su apogeo.

El mundo gira detrás de la ventana
y de este lado el tiempo camina en paz.

Vale la pena respirar, pienso.

Y el mundo es el mar.
El amor es el sentido.
El arte es sobrevivir
y la vida es la cosecha.

Terminar con lo militar de lo correcto
y con el cuento policial del Evangelio.

No hay milagros cuando hay duda.

Ella es la mejor respuesta de mi vida.

PALOMA GITANA

A Federico García Lorca

La paloma y el leopardo.

Una piara de cerdos con bayonetas
terminaron con la vida del poeta.
No saben nada de la inmortalidad,
ni de romanceros gitanos.

Murió una paloma ejecutada en Viznar,
una madrugada de agosto de 1936.
Himpló el leopardo.

Suena un flamenco.
Bailan castañuelas.
Llora una guitarra
entre las camelias.

UN PESCADOR

Palabras que se arrojan al vacío.
Un río que muere en el mar.
Una gota que cae.
El dolor convertido en lágrimas.
Agua que calma la rabia.

Una goleta que va...

Un pescador de palabras
que busca mar adentro
ofrendas para su sirena.

ABRIL EN BUENOS AIRES

Una tarde fría yace afuera,
entre obreros que contienen su bronca
y ludópatas ricos que juegan con el hambre
de los trabajadores.

Una tarde en Buenos Aires.
Comarca que se me hace llanto.

Camino ajeno a la cornisa
y vuelo durante las noches.

Le puse fin al ruido
y me abracé al camino
en esta tarde gris de abril...
En Buenos Aires.

Epílogo

Por Carlos E. Spinedi.

Entre la mediatez y la inmediatez de su locución escrita, Javier López Trezza se transforma en un astro rey que ilumina este mundo espantoso.

Toda su escritura afina en Si Bemol, tono en que suenan las bocinas y las recalcitrantes alarmas de los campos de exterminio.

Luego de su lectura, no habrá espejos que puedan mentirte.

Este libro de dieciocho poemas, es, sin lugar a dudas, un sinnúmero de vértices formados por dieciocho aristas o elegías que permanecen incólumes, creando una trinchera mansa ante cualquier ataque que provenga desde el analfabetismo emocional.

El autor de *El fenecer del ruido* no necesita máscaras para contar su verdad.

Agradecimientos

Gracias a Verónica Visaggio por las fotografías, a Sol Naredo y Carolina Hortal por el diseño gráfico, a Rodrigo Quiroga por la gestión editorial, a Yesica Bernardou por el prólogo, a Carlos E. Spinedi por el epílogo y a Liliana Turturro por la corrección de texto.

Muchas gracias a Valentín y Mateo, mis hijos.

El fenecer del ruido está dedicado a Cristina, mi mujer.

Contacto

<http://www.javierlopeztrezza.com.ar>



Índice

Prólogo	11
01. El fenecer del ruido	15
02. Enmudeció	17
03. Amanecí.....	19
04. Vestigios	21
05. Abrazado a mi sombra	23
06. Abrazado al silencio	25
07. El peso del mundo	27
08. A espaldas de la montaña	29
09. ¿Los poetas mueren?	31
10. Voces.....	33
11. Vacíos.....	35
12. Juan.....	37
13. Justa	39
14. El sobreviviente.....	41
15. El sentido	43
16. Paloma gitana	45
17. Un pescador	47
18. Abril en Buenos Aires	49
Epílogo	51
Agradecimientos	53

Guarros. Esta sección se emitía dentro del programa La revista del espectáculo, un clásico de la radiofonía argentina que a lo largo de dos décadas contó con la conducción de los recordados periodistas Héctor Depalma y Guillermo Álamo. En la actualidad conduce el programa El faro de los duendes, en Radio Trend Topic, con la Producción General de Cristina Rodríguez, su esposa. Todos los viernes pasan por allí importantes figuras de la cultura nacional.

Durante veinte años, trabajó como periodista en el área de Prensa del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.

Como músico es autor de dos discos de estudio que grabó de manera independiente: Canciones para canarios (2014). Registrado en La Poda Records y masterizado por el reconocido ingeniero de sonido Daniel Ovie (participaron Gabriela De Lorenzo y Anabella Levy, de Nonpalidece, entre otros grandes artistas) y Dios azul, blanco y negro (Rock & Blues) (2017). Editado en Estudio El Templo (con colaboración del baterista y amigo Jorge Scheinin y el guitarrista Jorge Mayer). Cuenta con varios «demos» grabados junto a músicos profesionales, con muchos de los cuales formó bandas con las que llevó adelante sus propios trabajos musicales: Llorando (2010), No hables de mí con nadie (2011), Flores del corazón (2012), El deslinde del elixir (2016) y Versiones (2020).

En 2023 "actuó" en el videoclip de la canción "Happily Dance", del músico uruguayo Pablo Silva Andaite.

En abril de 2010, la poetisa Aida Brunetti seleccionó una poesía suya, «Viejas fotos raídas», para sumarla a Bitácora, una antología que la Editorial Dunken editó en septiembre de ese año. Luego llegaron sus libros: Antes del alba (2016), Entre limoneros grises (2016), Después del mar no hay más nada (2017), Una sola flor (2021), El domador de la soledad (2022) y Cuando ella se quitó la ropa el viento se detuvo (2023). Colaboró con una "reseña" en el libro Escribir para sanar II, de Cristina Abrea y en 2024 escribió el prólogo de Caramelo de sangre, el primer trabajo literario de la artista Cheyca Parker.

Javier López Trezza escribe un nuevo poemario y prepara un libro de Cuentos y Relatos, donde algunos de ellos son vivencias de dos sobrevivientes de la Shoah.

javierlopeztrezza@gmail.com
www.javierlopeztrezza.com.ar

El Fenecer del Ruido

El fenecer del ruido son dieciocho poemas que Javier López Trezza escribió durante el año 2023.

"Pienso en el silencio como un lugar propio, de refugio, de encuentro con uno mismo, de amor puro. Viví durante muchos años en el fandango, lejos de mí y entre personas desconocidas, hasta que me di cuenta que si no escapaba del barullo no sobrevivía", cuenta Javier. *"El escritor Richard Ford decía que «Escribir es un ejercicio de resistencia frente a la muerte», y en verdad es eso lo que he buscado. Alejarme del bullicio de la muerte y acercarme al silencio de la vida",* concluye el Escritor.

El fenecer del ruido, es el séptimo trabajo del poeta Javier López Trezza




PUNTOAPARTE
EDICIONES